maciones sobre las movilizaciones de la oposición y por sus artículos de denuncia o exposición de ideas y proyectos democráticos.

Este afianzamiento de la conciencia democrática, unido a la voluntad política de la mayoría de los españoles de vivir en una España constitucional de libertades, contribuyó decisivamente a restar apoyos significativos a fuerzas y partidos de ideologías extremistas y a moderar los postulados de los nuevos partidos que aspiraban a representar ese espacio político que da las mayorías de gobierno.

MA.SJ.

## Del aula a la mina. El Servicio Universitario del Trabajo (SUT), 1950-1968

Juan Anllo Vázquez

Traductor en Naciones Unidas

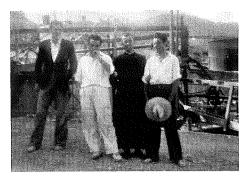
## 1. Origen y muerte del SUT (Servicio Universitario del Trabajo)

Es casi seguro que solamente los que pasaron por la Universidad entre 1954 y 1967, y no todos ellos, sabrán lo que fue el Servicio Universitario del Trabajo, conocido por su siglas, el SUT.

Esto es lo que me ha llevado a escribir este relato de lo que fue oficialmente este organismo que durante 16 años funcionó integrado en el Sindicato Español Universitario (el SEU), esa rama de la Falange que ésta fundó el 21 de noviembre de 1933 y cuyo primer jefe fue Manuel Valdés Larrañaga.

El SUT nace como una más de la iniciativas de un jesuita, José María Llanos, al proponer su creación a varios estudiantes en la Residencia Cor Iesu, situada en Chamartín de la Rosa y que el propio Llanos había creado en 1929. A esa iniciativa contribuyó la lectura de dos libros en particular. El primero, *Dieu parlera ce soir*, del escritor belga Jean Marie de Buck, en el que se relata el funcionamiento de una "escuela de mandos", cuyo fin era que universitarios y futuros dirigentes o mandos de empresas actuaran en su vida profesional guiados por la doctrina social de la Iglesia católica. El segundo libro fue una novela del francés Gilbert Cesbron titulada *Les saints vont en enfer*, que tiene como protagonistas a sacerdotes que van a trabajar a fábricas de la región de París. Además de los textos citados, Llanos tenía información sobre el movimiento de los "curas obreros" franceses.

El objeto de la iniciativa del jesuita era poner en contacto al mundo universitario con el mundo del trabajo manual. Fue así como en el verano de 1950





Izquierda: primera foto del SUT. Tomada en las minas de Rodalquilar (Almería) en 1950. De izquierda a derecha: Jorge Jordana de Pozas (entonces jefe del SEU), Gerardo Manuel López García, el padre José María Llanos y Eduardo Zorita, el que fue primer jefe del SUT Nacional. La foto, con toda probabilidad, la hizo Ramón de Rotaeche, ingeniero director de las minas de Rodalquilar, a quien el padre Llanos consideraba "el auténtico fundador del SUT". A pesar de su poca calidad, es un testimonio magnífico del momento fundacional del SUT.

Derecha: mineros y universitarios posan en Rodalquilar (Almería). Abajo, el segundo por la izquierda, con sombrero negro, está Rogelio de la Torre, que fue jefe del SUT Nacional entre 1953 y 1954. La foto fue tomada entre 1951 y 1952.

tres estudiantes –Eduardo Zorita, José Antonio Meana y Gerardo López García–, los tres residentes en la antes citada Residencia Cor Iesu, fueron a trabajar a la mina de oro de Rodalquilar (Almería) de la empresa nacional ADARO, que dirigía un ingeniero amigo de Llanos, Ramón de Rotaeche.

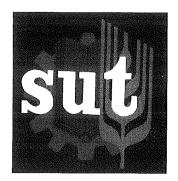
En 1951, un año después, y por iniciativa de Eduardo Zorita, se organizó otro campo de trabajo en esa misma mina de Rodalquilar, abierto esta vez a las facultades y escuelas del distrito universitario de Madrid. A ese asistieron en total 30 estudiantes.

Ante el eco que tuvo este primer campo de trabajo propiamente dicho, que puso de relieve las dificultades de organización, administración y financiación –y supongo que también puso de manifiesto las connotaciones políticas que tenía montar un organismo a escala de todos los distritos universitarios del país–, Llanos y Zorita deciden hablar con el entonces jefe nacional del SEU, Jorge Jordana Fuentes, para proponerle que el SEU asumiera la gestión y organización de los campos de trabajo.

Jordana aceptó la propuesta. En su decisión debió influir la idea de que incorporando a las actividades del SEU la iniciativa de Llanos de poner en contacto al universitario con el mundo del trabajo manual podía ayudar a que el SEU, y con él la Falange, se revalorizaran social y políticamente entre los universitarios españoles.

Además, esa decisión entroncaba con dos propuestas aprobadas en el VII Consejo del SEU de 1945: la creación de una Universidad Nacional Obrera y de

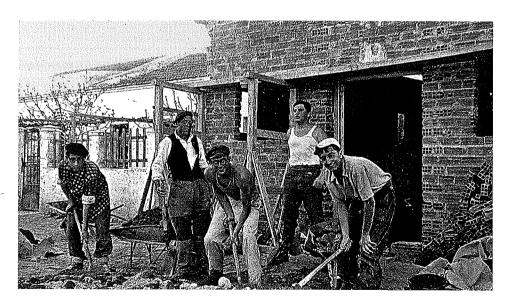




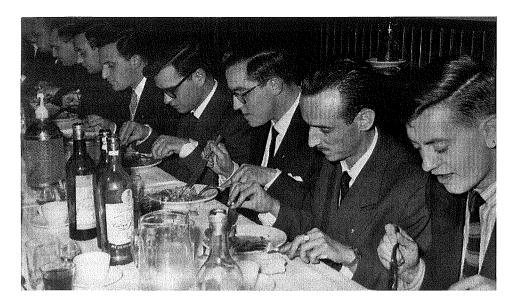
Izquierda: en varias ocasiones, Franco recibió a representantes del SUT en el palacio de El Pardo. En esta foto, probablemente de 1953, están, de derecha a izquierda: Franco, alguien desconocido al fondo, el padre Llanos frente a Franco, con chaqueta blanca Jorge Jordana (SEU), Eduardo Zorita (SUT) y Francisco Sobrino (con camisa blanca). De los tres restantes sólo el del medio está identificado, es Marino Diz. El protocolo de la época exigía vestir camisa azul, pero Sobrino se negó en rotundo y acudió de blanco.

**Derecha:** anagrama del Servicio Universitario del Trabajo (SUT). Los símbolos representan la maquinaria, los libros y una espiga: Industria, Universidad y Agricultura, la unión del trabajo intelectual y el manual.

un Servicio Obligatorio del Trabajo, propuestas que no se habían puesto en marcha y cuyo objetivo era que el mundo universitario y el mundo obrero entraran en contacto directo para de este modo alcanzar el viejo objetivo falangista de superar la división de clases sociales.



Juan Anllo (en esta foto en el centro, con gorra y gafas) participó desde el principio de los años 50 en todas las variedades de actividades del SUT. En esta foto trabaja, en abril de 1957, junto a otros universitarios en la construcción de casas en la barriada madrileña de Orcasitas, en lo que el SUT llamó el Trabajo Dominical.



El tercero desde la derecha es Antonio del Olmo (jefe del SUT Nacional de 1957 a 1960). Justo a su lado, con gafas de pasta negra, almuerza el que era en ese momento su máximo superior orgánico, Rodolfo Martín Villa, jefe nacional del Sindicato Español Universitario (SEU).

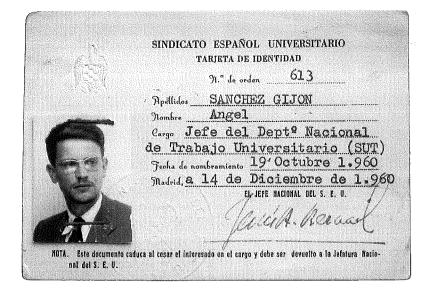
Se dicta entonces la Orden General del SEU (de 11 de marzo de 1952) por la que se crea el Servicio Nacional del Trabajo Universitario, cuyo objetivo es "facilitar al estudiante la posibilidad de completar su formación humana mediante el trabajo realizado en centros obreros, en convivencia, como uno más, con el resto de los productores".

En esa orden se nombra a Eduardo Zorita jefe del nuevo servicio, que quedará instalado en un despacho de la madrileña calle Alcalá 44, donde entonces estaba la sede tanto de la Secretaría General del Movimiento como la del SEU. Ese mismo verano de 1952 se organizan, ya dentro del aparato del SEU, 13 campos de trabajo a los que asistieron 350 universitarios.

Eduardo Zorita decide en el otoño de 1953 dejar la jefatura del SUT y así se lo comunica a Llanos, y ambos irán a ver a Jordana Fuentes para comunicarle que abandonan esa tarea.

Transcurrirían unos meses sin jefe del SUT, solo habrá un secretario nacional, Rogelio de la Torre, quien conseguirá trasladar el SUT de la sede de Alcalá 44 a la calle Islas Filipinas, sacando así al SUT de la inmediatez física con la Secretaría General del Movimiento.

Ya en 1954 será nombrado jefe del SUT Juan Antonio Massip, y al ser este designado secretario nacional del SEU le ofrece su puesto a José Ignacio Urenda,



Carnet de "sutista" del historiador Ángel Sánchez Gijón (jefe del SUT Nacional entre 1960 y 1961). Dejó el cargo para exiliarse tras ser detenido por haber elaborado y repartido unos pasquines en contra de la invasión de Bahía de Cochinos (Cuba).

quien asume la jefatura del SUT en febrero de 1955. Urenda había sido jefe del SUT del distrito de Barcelona desde enero de 1954 y años después formaría parte de la dirección del Front Obrer Català (FOC), coaligado al Frente de Liberación Popular (FLP). Muchos años después, ya en la etapa democrática, llegaría a diputado del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) y más tarde a delegado del Gobierno en La Rioja y a gobernador civil de Lleida.

Urenda no duraría mucho como jefe del SUT, pues José Antonio Serrano Montalvo, nuevo jefe nacional del SEU, le destituyó en el verano de 1956. Tras un año con un jefe en funciones, en noviembre de ese año, Antonio del Olmo fue formalmente nombrado jefe del SUT por el que había asumido la jefatura del SEU, Jesús Aparicio-Bernal. Del Olmo fue el que más tiempo ocupó esa jefatura y durante su mandato el SUT cobraría un importante impulso.

Del Olmo dejará el SUT a finales de enero de 1960 para ocupar un cargo en la televisión pública española. Durante varios meses habrá otro jefe en funciones, Carlos Ballesteros, que ya llevaba años en la administración nacional del SUT. Y ya en noviembre de 1960 vendrá de Valencia, para ocupar la jefatura del SUT, Ángel Sánchez Gijón.

A los que colaborábamos en la jefatura del SUT nos inquietó saber que Sánchez Gijón provenía de la primera línea del SEU, ese sindicato vertical y obligatorio al que debían afiliarse todos los universitarios. Yo conocía en ese momento a Antonio Jiménez Pericás, que iba con frecuencia por la revista *Acento Cultural*, del SEU, quizás por su amistad con Carlos Vélez. Jiménez me dijo que no nos preocupáramos, pues Sánchez Gijón ya estaba alejándose de la Falange y no nos pondría cortapisas. Y así fue.

Sánchez Gijón resultaría destituido tras ser detenido por haber redactado una octavilla de protesta contra la invasión de Bahía de Cochinos (Cuba) en abril de 1961. La acusación de cargo fue que para imprimir los pasquines, al parecer, utilizó la multicopiadora del SUT.

Cuando Sánchez Gijón es obligado a dejar la jefatura hay una terna para designar al nuevo jefe. En esa terna figuraba César Alonso de los Ríos, según relata él mismo en su libro *Yo tenía un camarada* (Ed. Altera, 2005). Sin embargo, de los Ríos, que ya entonces militaba en el FLP, fue vetado por Aparicio-Bernal.

Se sucederían cuatro jefes en el SUT –entre ellos Alfredo Muñoz Giner, a quien yo mismo había prospectado para que ingresara en el FLP en 1959– hasta la desaparición de este organismo que dependía del SEU. Su rastro oficial desaparecería del todo al ser suprimida la Delegación Nacional-Comisaría para el SEU en 1970 –delegación que había sustituido al SEU propiamente dicho por un Decreto de 5 de abril de 1965.

### 2. El SUT, dos décadas de actividad

Mi primera experiencia con el Servicio Universitario del Trabajo (SUT) arranca en la primavera de 1955, cuando cursando segundo de Derecho en la Universidad de Santiago vi un aviso del SEU en mi distrito universitario anunciando el plazo para apuntarse a un campo de trabajo ese verano. Solicité dos: una almadraba en Barbate y las minas de pirita de Riotinto. Me adjudicaron el de Riotinto y allí pasé un mes, julio, trabajando en el fondo de la Corta Atalaya. La primera semana trabajé a cielo abierto, y ante el calor sofocante y el sol pedí trabajar en el subsuelo las otras tres semanas.

Éramos 18 "campistas", y entre ellos había un sacerdote jesuita y dos aspirantes. El sacerdote era José Antonio Mateos, quien luego escribió un relato de los tres campos del SUT a los que asistió (el Valle de los Caídos en Cuelgamuros, las minas de Ríotinto en Huelva y una mina de carbón –no aclara cuál–), que publicó en la editorial Euramérica, con prólogo del padre Llanos, bajo el título *Almas en los tajos*.

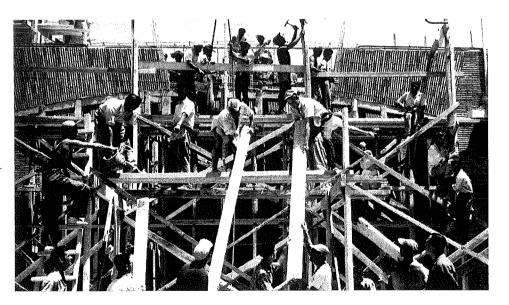




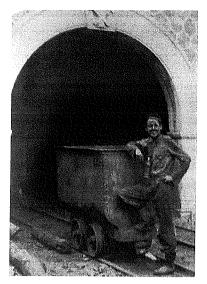
Izquierda: Rafael Solbes (el primero por la derecha) y Juan Anllo (el primero a la izquierda) compartieron campo de trabajo en SUT en Linares (Jaén) en 1956. Además del duro trabajo en las galerías de pirita tuvieron tiempo para departir con las mujeres del lugar.

Derecha: "Mil viviendas", Alicante. Julio 1957. Juan Anlió (izda.) con dos compañeros leyendo la prensa.

Yo fui el jefe de ese campo de trabajo y uno de los dos aspirantes a jesuita era, según escribe Mateos, "un optimista azcoitiano, católico de izquierdas" llamado Xavier Arzallus. En una semblanza de Arzallus escrita por Enric González en *El País* el 28 de febrero de 1999, en el suplemento *Domingo*, habla de él en estos términos: "Su primer contacto con la realidad extramuros llegó en 1955, cuando se inscribió en el Servicio Universitario del Trabajo y durante un verano se le envió como peón a una mina de cobre de Riotinto, en Huelva".



Construcción "Mil viviendas", Alicante. Julio 1957.





Izquierda: el hoy periodista Jaime Peñafiel posa junto a una vagoneta en las Hulleras de Sabero, en León, donde pasó dos veranos en los campos de trabajo del SUT, 1953 y 1954.

Derecha: el padre José María Llanos, ideólogo e impulsor del SUT, camina en 1956 por la barriada chabolista de Madrid del Pozo del Tío Raimundo, a la que acababa de trasladarse a vivir.

Además de a Riotinto, fui a cuatro campos más: en julio de 1956 a la mina Innominada de Linares; en julio de 1957 a la construcción de viviendas baratas en un barrio de Alicante; en julio de 1958 a una mina de lignito de Andorra (Teruel); y a continuación, en agosto, a otra mina de pirita de cobre de Tharsis (Huelva).

Mi primera experiencia de Riotinto hizo que me diera cuenta de la condición social del obrero en esos años cincuenta, viniendo como venía de un medio rural-urbano gallego. Esa conciencia se agudizó luego con la asistencia a los otros campos y al trabajo dominical que se hizo en el Pozo del Tío Raimundo, el poblado chabolista de Madrid.

La principal actividad del SUT a lo largo de sus casi dos décadas de existencia fue precisamente la organización de campos de trabajo durante los veranos. En 1953, apenas creado oficialmente el SUT, ya se organizaron 52 campos con una asistencia total de algo más de 1.500 universitarios en sectores como la pesca, la repoblación forestal, la agricultura, diversas industrias y, sobre todo, la minería.

Desde 1950 a 1959 se montarán 312 campos de trabajo por todo el país y el total de universitarios que asistieron a ellos será de unos 6.200. Entre 1960 y 1968 se mantendrá esa tónica, de modo que puede decirse que en sus casi 20 años de actividad el SUT recibió en sus 480 campos de trabajo a unos 13.200 estudiantes

repartidos por 45 de las 50 provincias españolas. El verano de máxima asistencia fue el de 1958, cuando asistieron 638 universitarios a 31 campos de trabajo.

En 1957 se organizó el primer campo de trabajo femenino en una fábrica textil de la provincia de Valencia, y desde entonces habría ya campos femeninos todos los veranos.

La financiación de los campos se hacía con cargo al presupuesto del SUT. Pero además, de los salarios que pagaban las empresas a los asistentes se deducía a los estudiantes el 60%, que quedaba destinado a sufragar los gastos de manutención, viajes y alojamiento. El 40% restante lo percibía el universitario al final de cada campo.

El segundo ámbito de actividad del SUT fue el trabajo dominical, que se inicia cuando Llanos se instala a vivir en el Pozo del Tío Raimundo, en septiembre de 1955, tras arduas conversaciones con el Provincial de los Jesuitas de Madrid, el padre Manuel Olleros, para que se le autorizara a irse a vivir a ese suburbio.

Finalmente, el 24 de septiembre Llanos se instala en una chabola construida expresamente para ser su domicilio. Esa noche le acompañaron tres personas más: José Jiménez de Parga, Fernando Elena y Pedro Borregón.

Con la llegada al Pozo de este cura promotor del SUT, el organismo montará lo que se llamó el Trabajo Dominical, tras la aprobación por la entonces Dirección General de la Vivienda de un plan de ayuda a emigrantes para que construyeran viviendas "en duro" que sustituyeran a las míseras chabolas en las que vivían.

Llanos entonces activó un nuevo operativo. Contactó con la jefatura nacional del SUT para que los universitarios acudieran los domingos al Pozo para ayudar en la construcción de esas nuevas viviendas. Por su parte, el SUT gestionó con el ayuntamiento de Madrid que este pusiera a disposición de los estudiantes dos camiones en los que trasladar hasta el Pozo a los universitarios. Los camiones salían de la plaza de Cristo Rey a las ocho de la mañana todos los domingos y a las dos de la tarde regresaban a Madrid. Desde 1956 a 1960 yo me encargué en el SUT de organizar esta actividad.

Al poco de iniciarse estas tareas hubo un incidente con el Arzobispado de Madrid, porque para el curso 1957-58 imprimimos un cartel para su colocación en las facultades y escuelas especiales cuya leyenda rezaba: "Trabajo Dominical". Pero el Arzobispado se quejó al jefe nacional del SEU, Aparicio-Bernal, de que hubiéramos utilizado la palabra "trabajo" en los carteles, así que hubo que destruirlos e imprimir unos nuevos que decían: "Ayuda Dominical".





Izquierda: los vecinos de una aldea probablemente de Granada observan el cartel que anuncia el inicio de las Campañas de Educación Popular y Alfabetización. La foto podría datar de 1963.

Derecha: con sombrero blanco, junto al cura y los vecinos de un pueblo de Granada, posa Agustín Maravall, que participó en las campañas de alfabetización en Andalucía. Este eminente estadístico llegaría después a ser el primer español en trabajar para la Reserva Federal de EEUU.

Por el Pozo del Tío Raimundo acudieron a prestar trabajo, entre otros, Gregorio Peces Barba, Alberto Ruiz Secchi, José Manuel Arija, Víctor Pérez Díaz, Carlos Jiménez de Parga y su hermano José, Fernando Elena, Francisco Montalvo, José Torreblanca, Luis Gómez Llorente, Enrique Rodríguez y su esposa Mercedes Moneo y Ciriaco de Vicente.

En Madrid no solo se trabajó en el Pozo del Tío Raimundo, también en las barriadas de Orcasitas, Caño Roto y Cerro del Tío Pío. Y este trabajo dominical no se circunscribió al distrito universitario de Madrid. También se llevó a cabo en los distritos de Barcelona, Valencia, Granada, Sevilla, Salamanca, Oviedo y Santiago de Compostela. Además de ayudar a los emigrantes a construir sus viviendas, de forma paralela se hizo una importante labor de extensión cultural entre los pobladores.

Junto a los campos de trabajo veraniegos y el trabajo dominical que se realizaba a lo largo de todo el curso universitario, otra importante labor del SUT fue la organización de campañas de alfabetización, llevadas a cabo en varias provincias y también en período estival.

La primera tuvo lugar en Granada en comarcas socialmente deprimidas y con un alto índice de analfabetismo: en 1960 el índice de analfabetismo en la provincia de Granada era del 17,9% y en la de Jaén del 23%. En total, en siete años se realizaron once campañas de Alfabetización y Educación Popular en diez de las provincias españolas con mayores tasas de analfabetismo. A saber: Granada, Huelva, Jaén y Almería, en Andalucía; Orense y Pontevedra, en Galicia; Cuenca y Albacete, en Castilla-La Mancha; más una en Cáceres y otra en León.





Izquierda: la foto muestra las condiciones en que a veces los universitarios del SUT alfabetizaban a la población rural en los años 60. Los pastores no podían abandonar el ganado para ir a las aulas, y eran los jóvenes los que se desplazaban a sus zonas de trabajo para darles clases.

**Derecha:** José Antonio Martínez Soler, el primero por la izquierda, recorrió toda Andalucía en ese vehículo con altavoces que en su interior llevaba un proyector de cine. En los años 1966 y 1967 fue el jefe de propaganda del SUT, y además de soflamas y proclamas se ocupaba de reunir al anochecer a los vecinos de las aldeas y proyectarles documentales y películas en las paredes blancas de las iglesias.

En el total de ellas participaron 2.660 universitarios de ambos sexos. Las campañas llegaron a cerca de cien mil habitantes en 388 pueblos. La última, celebrada en la provincia de León en 1968, y que combinaba campos de trabajo y de alfabetización, fue suspendida por el gobernador civil. La causa esgrimida por



En esta foto, probablemente tomada en Jaén en 1965, aparecen, entre otros, Francisco Fernández Marugán (primero por la izquierda), Álvaro González de Aguilar (en el centro, de pie, con camisa clara), José Antonio Martínez Soler (señalando con el dedo índice) y sobre sus piernas Teresa García Alba, la única mujer que llegó a ser jefa del SUT nacional. Su mandato duró desde 1966 hasta 1968.

la autoridad fue la participación de los universitarios del campo de trabajo de La Robla en un conflicto laboral de los mineros de Matarrosa del Sil, en la que sería la primera huelga minera en la provincia de León.

Esa actuación en la comarca de La Robla la dirigía Francisco Fernández Marugán, quien fue expulsado junto al resto de los estudiantes (414). Esta expulsión supuso además la destitución de la jefa nacional del SUT, María Teresa García Alba, el 18 de noviembre de 1968, y supuso el cese de toda actividad del SUT. Fue el final de esa iniciativa puesta en marcha por José María Llanos 18 años atrás.

## 3. El nacimiento de la conciencia antifranquista en la universidad

El Servicio Universitario del Trabajo (SUT) nació por iniciativa del jesuita José María Llanos en 1950 con una fuerte inspiración cristiana. Llanos llegó a escribir un texto titulado *La oración del trabajo* que incluía una serie de plegarias para ser recitadas por los jóvenes estudiantes del SUT. La idea vertebral de Llanos perseguía que los jóvenes universitarios convivieran con esos obreros de los que más tarde llegarían a ser sus jefes en las empresas.

Pero la "cesión" de la tutela de esta iniciativa al organigrama del Sindicato Español Universitario (SEU) hará que este la absorba y le dé una vertiente falangista por el atractivo social que encerraba, y eso se advierte en la fraseología de los folletos de los primeros años del SUT. En un texto de 1953 puede leerse: "Los Campos de Trabajo (...) han nacido como un movimiento originado en el seno de la Universidad para dar una respuesta a las tremendas interrogantes que el mundo actual nos plantea (...). La unión de las clases, de los hombres y de los pueblos en una nacionalidad justa y en marcha, fin de nuestros anhelos revolucionarios, podrá lograrse mejor cuando los hombres pertenecientes a estamentos funcionalmente distintos salten las barreras que los separan".

A partir de 1958 se produce en el SUT un cambio ideológico como consecuencia de las repercusiones de los sucesos de 1956 en la Universidad de Madrid y de la entrada en el SUT de estudiantes que ya se han concienciado política y socialmente. El propio SUT acaba resultando ser en muchos casos una espoleta en ese cambio de conciencia de muchos centenares de estudiantes que participan en los campos de trabajo o en el trabajo dominical.

Ramón Tamames, en un capítulo de sus memorias titulado *Cineclub y cam*pos de trabajo, dice que "la segunda actividad preparatoria de los sucesos de 1956 no fue otra que el Servicio Universitario del Trabajo", que fue el que le llevó a



El escritor Jesús López Pacheco estuvo dos veranos trabajando con los pescadores asturianos. Resultado de esa impactante experiencia fue su poemario "Mi corazón se llama Cudillero". En la foto, los marineros le colocan un traje de buzo en 1954. Los pescadores llamaban a los estudiantes "los Pénjamos", por una canción que estaba de moda en la época.

un campo de trabajo en 1953 junto con Eduardo Zorita, Fernando Elena, José Luis de la Calle, Fermín Prieto Castro y otros más.

En el libro de homenaje a Javier Pradera, *Camarada Javier Pradera*, preparado por Santos Juliá para la editorial Galaxia Gutemberg en 2012, se recoge una entrevista de Carlos Elordi a Pradera que contiene estas reflexiones: "La España de los cincuenta era una España terrible. Una España con unas desigualdades sociales brutales que yo viví y comprobé de una manera muy espectacular en un campo del Servicio Universitario del Trabajo (...). Yo estuve en un pantano, en el pantano de Gabriel y Galán, que estaba en Plasencia. Luego estuve en Las Hurdes".

Por el SUT desfilaron universitarios que luego tuvieron un papel relevante en la lucha antifranquista en la Universidad: Jesús López Pacheco, que estuvo en un campo de pesca en Cudillero en 1953; Nicolás Sartorius, en la fábrica de DKW de Vitoria en 1958 junto con Jordi Borja; José Luis Leal en 1959 en la planta de CASA; Carlos París en la mina de Barruelo de Santullán en 1955; Ricardo Gómez Muñoz en Portman en 1957, Escatrón en 1958 y Jaén en 1961; José Torreblanca en Ribadelago; etc.



FI P Diez Alegria, jesuita, nos habla hoy Kinguns voz más autori- zada que la suya para deinos la última charla de este ciclo de con- ferencias. Doctor en Derabho por	Entrevista con el P. José María Diez Alegria
Madrid. Doctor on Filosofia, profe-	
nor de Etica desde 1947 en la Fa-	- «Considera a la close trabajustata como fuersa consu
ouitad de Filosofía Complutense, ha -	do contoquir aces estructuras esta furtuel
realizado viajes científicos por Alemenia, Bélgica, e Italía, y ha	
iesarrolindo por tuda Eduana gran	La cousideso un elemento indispensable y valio-
número de conferencias que han la-	sistem bata ja zajnegou dur pah dne brecentet das pe
vantado en ciertos sectores inquie-	Iracase,
Citemos, min mas, los puntos más	
destacados sobre los que justifico	[Qui papel ocuparón las intelectuales en esa sueva
su conferencia, «Los católicos es- pañoles ante el problema del esla-	rociedadi
presivos de la visión que tiene	-El papel que debe y tieue que ocupar la inteli-
presivos de la visión que tieno	Rencia, que es abrir ramino a la ventad y a la justiste
obre la realidad social españolaGozamos de una aparente tranqui.	general don en nom tamming in actual An in insuffer
lidad gocial que se apoya so el po-	- ¿Cual ha sida la actival del ciero espellot ente el argue
der mulitich mas bien que en un no	ties problems suciei?
lido equilibrio, pero debajo de olla nav un profundo descontento v una	A second
sorda hostilidad de los obreros en	—El wáximo peligro del elero español ha sido y es,
rian parte juntificada.	el del descunocimiento y la evarión ficuse al problema
elos salarios legales son en gran parte injustos por excesivamente	ancial.
ogina .	
Al obrero ce le ha tratado como un cer inferior.	(Contidera allacco fo la postera del universitario essa
«Et obraro no siame madios nara	del unte les lestitudoses y gontes?
lisvar adsignte sus derechos.	··· l'odavía no, porque a la toma de conclencia de
*Fi catoliciemo español durante reinte años ha guardado silencio	la magnitud tiel problems dele seguit du trabajo de
abre ester puntor, por considerar-	anorma solvencia para estudiar fia soluciones de mi-
los ospinosós y desagradables, no	ninte selentia, y ette trabijo habis que realizario con
ist para tos obreros, para los que la vital afrontarios,	
se visus attomedials.	una dedicación que llegará has a el agotamicaro.
	1 -

Programa de conferencias organizadas por el SUT en la facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. 1958.

Jordi Borja confiesa en una encuesta preparada por un profesor de la Universidad de Zaragoza: "El SUT formó parte de mi proceso de incorporación a la actividad antifranquista y de izquierdas. Lo entendí como ámbito de 'politizar' a los estudiantes".

La participación en las actividades del SUT en Barcelona acabaría convocando a un grupo importante de universitarios, como Angels Maragall, su hermano Pascual, Dolors Reanu, Isidre Molas, Luis Avilés, Manuel Vázquez Montalbán, Josep Termes, Ramón Garraou, Miquel Izard, Herman Pesqueira y varios de la órbita de la revista *El Ciervo*, como Ignacio Urenda, Alfonso Carlos Comín, José Ramón Figuerol o José Antonio González Casanova.

Hablando de su experiencia en el SUT, Comín dirá lo siguiente en su obra *Fe en la tierra*: "Allí sometimos a revisión la historia explicada en términos de blancos y rojos, revisamos la guerra civil, comenzamos a hablar del proletariado, de estructura social y política. Rompimos con los planteamientos individuales y burgueses de las relaciones sociales".

El SUT contribuyó a esa toma de conciencia de la situación económica y social del país por parte de muchísimos estudiantes. En este sentido hay que destacar el ciclo de conferencias organizadas por el SUT entre enero y marzo de 1958 en el Aula Magna de la facultad de Derecho de la Universidad de Madrid. La idea del ciclo partió de José Torreblanca y desde la jefatura nacional del SEU (que correspondía en ese momento a Aparicio-Bernal) no se pusieron objeciones.

El ciclo tuvo un impacto y éxito enormes, con el aula a rebosar de estudiantes. No era para menos, considerando los nombres de los conferenciantes, y teniendo en cuenta que apenas habían transcurrido dos años desde los sucesos universitarios de febrero del 56. Los conferenciantes, por este orden, fueron: José María Llanos, Ignacio Fernández de Castro, los curas Tomás Malagón y Antonio Jiménez Marañón, Julián Marías, Antonio de Luna, Manuel Jiménez de Parga, el padre Ricardo Alberdi, Pedro Laín Entralgo, José Luis López Aranguren y el padre José María Diez Alegría.

Las conferencias de Llanos (sobre mundo universitario y mundo obrero), de Fernández de Castro (sobre propiedad y hambre), de Jiménez de Parga (sobre Estado español y sociedad española) y la de Diez Alegría (sobre la Universidad y el cambio de estructuras) tuvieron especial relevancia, sobre todo la de este último.

Durante la celebración del ciclo se produjo un incidente curioso, creo que fue entre la conferencia de Julián Marías y la de Antonio de Luna. La Agrupación Socialista Universitaria (ASU) y la Unión Democrática de Estudiantes (la demócrata-cristiana UDE) colaron una conferencia de Manuel Giménez Fernández (el que había sido ministro de Agricultura por la CEDA en el gobierno de Alejandro Lerroux en octubre de 1934) con gran asistencia de gente de la ACNP, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Como yo me encargaba de grabar las conferencias del SUT, Gabriel Tortella, delegado de la facultad de Derecho, me pidió que grabara la de Giménez Fernández. Y cuando estaba preparando el magnetófono entraron en el Aula Magna Carlos Bustelo y Jesús Barros de Lis, de la UDE, y repartieron por los pupitres un panfleto, que yo mismo recogí y retiré.

En esto entró al aula un grupo de primera línea del SEU encabezado por un tal Enríquez de Salamanca para preguntarme quién había colocado los panfletos, y si habían sido los de Nueva Izquierda Universitaria (rama universitaria del FLP), y muy concretamente si había sido José Manuel Arija. Supe por este que le abordaron a la altura del campo de atletismo de la Ciudad Universitaria y estuvieron a punto de pegarle una paliza (ese mismo grupo ya había dado una soberana paliza a Luis Gómez Llorente). El caso es que esa misma mañana, al regresar a la sede del SUT, en el número 8 de la plaza de Quevedo, me llamó el jefe del SEU, Aparicio-Bernal, para preguntarme directamente si el SUT había tenido algo que ver en la organización de la polémica conferencia de Giménez Fernández.

Pero volviendo a las conferencias que organizaba el SUT, en 1960 en Barcelona se celebró otro ciclo de charlas con la participación de Ignacio Fernández de Castro, José Aumente y Enrique Ruiz García con igual éxito de asistencia. Entre febrero y marzo de 1961, el SUT de Madrid repetiría el ciclo con conferenciantes como Aumente, Manuel Sacristán, Carlos París y Joaquín Ruiz Jiménez.

Otro hito importante del SUT fue la publicación a partir de marzo de 1960 de *La Gaceta del SUT*, impulsada desde la jefatura nacional, en cuya elaboración tuvo un papel destacado Manuel Vázquez Montalbán. Aún conservo 22 números, el último de fecha 16 de marzo de 1961. Llama la atención que en una publicación surgida al fin y al cabo dentro de la estructura del SEU aparecieran extractos de libros de autores, sobre todo extranjeros, que chocaban con la ortodoxia ideológica del SEU y del régimen franquista.

Esto se debió fundamentalmente al ímpetu de Vázquez Montalbán, quien se había trasladado a Madrid tras ser expulsado de la Universidad de Barcelona. Debido en gran parte a su iniciativa, se publicaron textos de Emmanuel Mounier, Jean-Paul Sartre (en el número 4), Harold Laski, Arthur Koestler, monseñor Alfred Ancel (obispo auxiliar de Lyon), Simone Weil, André Gorz, etc. Pero también se incluyeron textos de José Aumente, Enrique Ruiz García, José María Jover, Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Ignacio Fernández de Castro, José María Llanos... o de poetas como Ramón Garciasol, Blas de Otero, Gabriel Celaya, Eugenio de Nora o José Hierro.

La Gaceta sirvió además de ámbito de intercambio de opiniones entre "sutistas" de distintos distritos que dieron lugar a debates interesantes sobre lo que debería ser el SUT o la actitud del universitario ante las desigualdades sociales y la situación del obrero español.

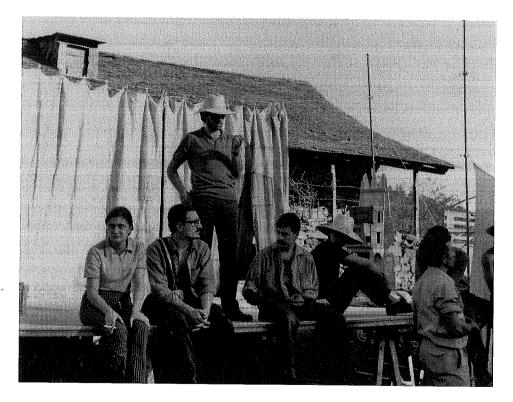
### 4. La metamorfosis política del SUT

El Servicio Universitario del Trabajo fue un instrumento importante de concienciación social y política de muchos universitarios, al verse enfrentados en el interior de una mina, una fábrica o una explotación agrícola a la realidad social del mundo del trabajo. Fue así un canal de politización hacia la izquierda, y de ahí que el Frente de Liberación Popular (FLP), un grupo político surgido en septiembre de 1958 –aunque su origen se venía incubando desde 1956—, se interesara por el SUT y terminara utilizándolo para captar militantes universitarios, infiltrándose para ello en los campos de trabajo, en la tareas de trabajo dominical o

en las reuniones organizativas que celebraban los jefes de campo, lo que además facilitaba una cobertura para contactar entre los que ya éramos militantes del FLP.

Yo mismo fui "prospectado" por José Manuel Arija para el FLP en diciembre de 1958. También fui a Valladolid en 1960 con Manuel Vázquez Montalbán para hablar con César Alonso de los Ríos, Justo Alejo y Ramón Torío con el fin de acercarlos al FLP—al "Felipe", como lo conocíamos coloquialmente—, acercamiento que se concretó durante la celebración de un campo de trabajo en Matapozuelos (Valladolid) cuya ubicación había gestionado De los Ríos.

La lista de "sutistas" que militaron luego en el FLP es larga: Ignacio Urenda, Pascual Maragall, Ricardo Gómez Muñoz, Vázquez Montalbán, José Luis Leal, Isidro Molas, Nicolás Sartorius, Francisco Montalvo, Ciriaco de Vicente, Juan Tomás de Salas, Fermín Santiago, etc. Pablo Lizcano, en su libro *La generación del 56*, afirma que "uno de los mejores semilleros del FLP fue el Servicio Universitario del Trabajo". Eduardo García Rico, en su libro *Queríamos la revolu-*



El teatro universitario tuvo también su papel de concienciación entre las filas del SUT. En la foto, el grupo que entonces dirigía Juan Antonio Hormigón hace un receso mientras prepara el escenario para una actuación en una aldea leonesa en 1968. Hormigón es el cuarto por la izquierda.

ción (1998), encabeza uno de los capítulos con este significativo título: "La operación SUT".

Entre 1959 y 1960 en la jefatura nacional del SUT colaborábamos directamente tres "felipes": Ricardo Gómez Muñoz, quien después tendría funciones de dirección en el FLP-II, Fermín Santiago y yo, aparte de la presencia de Vázquez Montalbán en la confección de *La Gaceta del SUT*. Josep María Colomer, en su libro *Els estudiants de Barcelona sota el franquisme* (1978), habla también la "instrumentación" del SUT por la gente del FLP. En un largo correo electrónico enviado por José Ignacio Urenda a Fernando Romero (militante del FLP ya desde la primerísima etapa) le comenta lo siguiente: "Solo añadir que en el Consejo de Guerra que sufrimos en 1963, haber pertenecido al SUT, en el informe del fiscal, en realidad de la Policía, figuraba como un cargo, prueba en contra o agravante para el procesado".

En el verano de 1961 Ricardo Gómez Muñoz y César Alonso de los Ríos organizaron una gira del grupo de teatro La Pipironda por centros laborales del norte, pero en Asturias tuvieron problemas con la policía en una de las localidades, detuvieron a Ricardo y tuvo que intervenir el jefe del SEU, Aparicio Bernal, para que fuera puesto en libertad. Lo curioso es que en octubre de ese mismo año nombraron a Ricardo Gómez Muñoz secretario nacional del SUT, cargo que desempeñó hasta abril de 1962.

Julio Antonio García Alcalá, en su libro *Historia del Felipe (FLP, FOC y ESBA)*, (publicado en 2003), también recoge esta "utilización" del SUT por parte del FLP. "Esta efímera relación —escribe— proporcionó a los 'felipes' una consistente cantera de ilusionados y comprometidos jóvenes". Y en esas mismas páginas cita una frase de la entrevista que el 16 de septiembre de 1963 le había hecho a César Alonso de los Ríos: "El SUT fue, para muchos de nosotros, una escuela preparatoria de la actividad política".

En septiembre de 1984 se celebró en la Fundación Miró de Barcelona un encuentro de antiguos militantes del FLP, el FOC (Front Obrer de Catalunya) y el Euskadiko Socialisten Batasuna (ESBA), las tres ramas del "Felipe", al que asistimos exmilitantes venidos de todas las esquinas del país. A raíz del mismo, Vázquez Montalbán escribió en *El País* el 17 de septiembre de ese año un artículo titulado "Un partido sin historia pero con memoria", en el que hacía un emotivo repaso a lo que fue el "Felipe" y a su lenta agonía. Además, se hacía eco de la importancia del SUT para el FLP con estas palabras: "El grupo actuante en Madrid aprovecha un campo de trabajo del SUT (Servicio Universitario del Trabajo) para





Izquierda: en uno de los ratos de asueto, los universitarios hacen una divertida parodia de la pena de muerte. El "verdugo" es Juan Anllo. La "víctima" es el poeta Justo Alejo. Y justo encima, el que mira a cámara con corbata y jersey claro, está Nicolás Sartorius. La mujer del pelo claro es María Prats. La foto fue tomada en Matapozuelos (Valladolid) en abril de 1960.

**Derecha:** aunque las mujeres comenzaron a participar puntualmente en las actividades del SUT en 1957, lo cierto es que hasta mediados de los 60 no hubo campos de trabajo específicos para ellas. En la foto, un grupo de universitarias trabajando en 1967 en la fábrica de Conservas Albo, en Santoña (Cantabria).

crear las bases de una organización nacional con las incorporaciones del estudiante de Medicina Ángel Pestaña en Valencia, del de Psiquiatría Joan Wulff en Santiago y de César Alonso de los Ríos en Valladolid".

En el SUT se organizaron además reuniones o "minicampos de trabajo" a los que asistían estudiantes que habían sido jefes de campos y otros con vistas a serlo. Hubo tres importantes: en la residencia de la Sección Femenina de La Granja, conocida como "villa Bragas", a la que se invitó a Jesús Ibáñez, en abril de 1958; en la construcción del embalse de Aldeadávila, en diciembre de 1957; y en las fincas del cura de Matapozuelos, Valladolid, en abril de 1960, ubicación que buscó César Alonso de los Ríos. A este campo se refería Vázquez Montalbán en el citado artículo de *El País*. A este campo asistieron, entre otros, César Alonso de los Ríos, Nicolás Sartorius, Manuel Vázquez Montalbán, Miquel Izard, Ramón Garrabou, Dolores Renau, Jordi Borja, María Prats, etc. A ese campo, que fue mixto, vinieron hombres y mujeres; los primeros trabajamos en el acobijo de cepas, y ellas en una pequeña planta de envasado de pimientos y setas, creo.

El último día se presentaron en Matapozuelos, venidos de la jefatura nacional del SEU, Eduardo Navarro Alvárez, subjefe nacional, y Francisco Eguiagaray, inspector nacional, para cenar con nosotros esa noche. Después de la cena, hubo un debate con esos dos jefes, en el que se les echó en cara la falta de representatividad del SEU y su control por la Falange. Fue particularmente dura

la intervención de Vázquez Montalbán con Navarro Alvárez, y las dos "autoridades" del SEU se fueron bastante cabreadas por el resultado de su "coloquio" con los que asistíamos a ese campo de Matapozuelos. ¿Quién les incitó a venir? ¿El jefe nacional, Aparicio Bernal? Nunca lo supe, pero sospeché entonces de alguien del propio SUT.

Creo que los datos y hechos aportados en este relato prueban que el SUT; ese invento de 1950 del jesuita José María Llanos, jugó un papel bastante importante en la toma de conciencia y radicalización política de muchísimos universitarios españoles, desde su inauguración en el edificio de la calle Alcalá 44, pasando luego por la avenida de Islas Filipinas, hasta su instalación definitiva en el número 8 de la plaza de Quevedo a finales de 1958, cuando se trasladó allí la jefatura nacional del SEU.

Miguel Ángel Ruiz Carnicer, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza y autor de un documentado análisis de lo que fue el SEU titulado *El Sindicato Español Universitario (SEU), 1939-1965*, publicado en 1996 por la editorial Siglo XXI, dedica varias páginas a analizar lo que fue y lo que supuso el SUT en el entorno universitario de aquella época. Sus conclusiones al respecto son muy positivas: "El SUT será uno de los elementos que más influirán en la evolución mental y política de los universitarios españoles, o al menos de una importante minoría, hacia posturas de rechazo del franquismo y de apuesta por una izquierda transformadora (...). Sin riesgo de exagerar, se puede hablar del SUT como una auténtica fuente de heterodoxia para los estudiantes y, en cualquier caso, una experiencia vital que llegó a significar un choque en bastantes casos, con sus consecuencias políticas correspondientes".

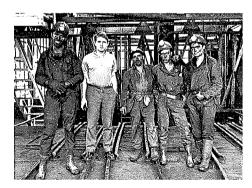
Estas conclusiones describen perfectamente lo que la experiencia del SUT supuso concretamente para mí y para todos los que he venido citando en este texto. A través del SUT llegó a los universitarios de Madrid, y de ahí a otras universidades, la letra de una canción que sería algo similar, salvando las distancias, al We shall overcome. Hablo de la canción minera Santa Bárbara bendita. La primera vez que la oímos en el SUT de Madrid fue cuando un "sutista", apellidado Guardiola, volvió de León cantándola, tras haber pasado el verano de 1959 en un campo de trabajo en una mina de Fabero (León). A partir de entonces se cantó en las reuniones del SUT, en ocasiones cambiando irónicamente el estribillo ("... somos universitarios / que queremos ser obreros..."); y desde el SUT, la canción saltó a las universidades y a las revueltas de los años sesenta.

### 5. La necesaria recuperación de la memoria histórica del SUT

El Servicio Universitario del Trabajo (SUT) necesita una recuperación de su historia, y han sido dos antiguos "sutistas", Álvaro González de Aguilar y Emilio Criado, quienes desde el año 2013 se han dedicado a recuperar documentación y testimonios de quienes aún estamos vivos y fuimos parte de aquel proyecto.

Estos dos "sutistas", que han llegado a entrevistar Eduardo Zorita, el que fue fundador del SUT junto al jesuita José María Llanos, han interesado en este proyecto de escribir una historia del SUT a Miguel Ángel Ruiz Carnicer, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Zaragoza. Con el apoyo de otros colegas suyos, Ruiz Carnicer se ha puesto en la tarea de analizar toda la documentación recabada, así como los escritos y los testimonios orales recogidos de entre aquellos que pasaron por el SUT.

Casi al mismo tiempo, y por razones distintas que apenas tenían a Pachi Sobrino como denominador común, surgió en Andrés Armas la idea de convertir en película esa historia tan desconocida del SUT. Fue así cómo Armas persuadió al periodista Miguel Ángel Nieto, director de Diagrama Producciones, para elaborar un documental sobre el SUT titulado *La transición silenciada*, realizado expresamente para su emisión en televisión. Para la elaboración del documental se hicieron unas de 70 entrevistas y se viajó a los escenarios que hace más de





Izquierda: esta es una de las fotografías que mejor simboliza la inmersión de los universitarios en el mundo obrero. Álvaro González de Aguilar (segundo por la izquierda), posa con sus atuendos del barrio de Salamanca de Madrid junto a los mineros del Pozo de Turón (Asturias) en 1967. Uno de los que fue jefe del SUT Nacional, Alfredo Muñoz Giner, comentó al respecto: "Es que éramos unos pijos".

**Derecha:** en la foto, Emilio Criado emerge de una galerías en la cuenca minera asturiana, donde pasó los veranos de 1966 y 1967 trabajando en la extracción de carbón. Criado, que como la mayoría de los "sutistas" era hijo de burgueses vencedores de la guerra civil de 1936, confiesa que esa experiencia le cambió para siempre sus ideas políticas y le condujo a la militancia activa en Comisiones Obreras.



Tharsis, 1958, Juan Anllo (centro),

medio siglo fueron los epicentros de los campos de trabajo y alfabetización organizados por el SUT.

El 7 de octubre de 2016 tuvo lugar en la Residencia de Estudiantes de Madrid—cuya directora, Alicia Gómez Navarro, también pasó por el SUT— una reunión informativa sobre el Proyecto-SUT en la que se expusieron los avances en las distintas líneas de trabajo de recuperación de la memoria histórica del SUT, que incluyen la puesta en marcha una página web que aloje todos los materiales recopilados. Durante el acto, los responsables de Diagrama Producciones exhibieron también algunas secuencias sueltas de los rodajes realizados hasta esa fecha para la elaboración del documental.

Espero que este proyecto de recuperación de nuestra memoria histórica haga que no se pierda el recuerdo de una actividad que supuso un vuelco en la conciencia social de varias promociones de universitarios españoles. El SUT tuvo suficiente importancia como para merecer ser mencionado en las páginas del histórico libro *España hoy*, publicado por la editorial Ruedo Ibérico en 1963. A petición de José Martínez, su inolvidable director al que conocí en Ginebra en 1962, envié un par de cuartillas para aquel estupendo inventario de la realidad política y social de la España de comienzos de los sesenta que tanto cabreó al entonces flamante ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne.

Sentro de	trabajo: U	lua j	Guwa Tanan	uuaa
	1			
	1200 C			
	1	* 1		
ombre y o				
/UCLL ategoria:	(due	to U. Argou	argu eko i	y.
.º matrici Widozo	ia 6268	Tarje	9.6.	, j
Ę	a Zae y I Jefe del s	Sentro de	trabajo.	90Q # 1

Empresa: Compañía de Azufre y Co				rt.º 🧀	a Poull	nce
Productor Juan tull	rasques					
Categoria profesional			N.* /	_ مركزه	de ma	lrfcule
N.*en el Seguro o	de Enfermeda	d. Entida	d colah	aradara	Poeurerón 6	) · A:
					A MEGISION I	. 42
Mes de	registo		de 195	5 <u>#</u>		
A ABONAR POR:	$\mathcal{C}$				IMPORT	E
Jonieles X J.C.					Penetas	Cts.
Quinquenios .						1
Aumento voluntario					/ TOTAL TOTAL A S	1
13 /L dias a desiajo				1.1.2	600	16
Primas, etc.				· · ·		
Salario dominical					/LL	77
Octava hora					·	}—
Horas extraordinarias ai 30 %						-
Horas extraordinarias at 50 %					l	1-
Indemnizaciones por accidente						Ĺ
Prestuciones económicas del Seguro de						L.:
Jornada nocturna						
Graphicación Julio a Diciembre			•	٠	. i.;	20
				,		F/
AUMENTOS						Ι.
Plus tamiliarpuntos a	_punto					
Subsidio familiar dehijos						
Plus de viaje						
Desgaste de herramientas						<u> </u>
occidente de merrannentes						
					~	
	er	MAN.			10 40	Ε.
DEDUCCIONES	-		Perstan	Cto I		-
Anticipos			15	5  -		
Cuotas S. S. Unificados y Cuota Sindica			1	A 78		
Cuota Montepla			1	CP3		
Habitución, luz, etc						1
Prestución económica Seguro de Enferme			l			
Colegio Hucrisnos Perrovistios						
				-(- []	2/4	57
				الحك	6.1.6	-
		Saldo, .			F14	4.5
		Anterior .				

Izquierda: carnet de minero de Juan Anllo. Julio 1958. Derecha: nómina de la compañía minera Tharsis. Agosto 1958.

Mis cuartillas, bajo el título *A través de los campos de trabajo*, recogían las condiciones laborales en que trabajaban los obreros de los embalses de Aldeadávila (Valladolid) o los de la mina de pirita de Tharsis (Huelva) desde la perspectiva de los jóvenes que participamos en esos campos de trabajo del SUT. Aún conservo mi hoja de "la paga" de los días que trabajé en esa mina, en agosto de 1958. Trabajé como peón a cielo abierto durante siete días, a razón de 36 pesetas por jornada. Luego pedí el traslado para trabajar a destajo en una de las galerías del subsuelo. Había que cargar tres toneladas de mineral por hombre y jornada. El equipo lo formábamos dos mineros y yo. Fueron 13 días y medio, por los que cobré 650 pesetas en total, lo mismo que los otros dos mineros.

Cobré además 123 pesetas de salario dominical y 23,60 pesetas por el 25% de la paga de gratificación de julio (quizás la *extra* del 18 de julio). En total, recibí 1.049 pesetas, de las que dedujeron 150 en concepto de anticipos y 64 de Seguridad Social, cuota sindical y cuota Montepío, así que cobré netas 835 pesetas.

Estas cifras dan una idea de lo que podía ganar al mes un minero peón de Tharsis, sin contar con algunos posibles pluses familiares. No es de extrañar que un universitario, al ver esos salarios de miseria de los peones que a lo sumo podían llegar a las mil o 1.200 pesetas mensuales, saliera de Tharsis conmocionado socialmente al comprobar en su propio pellejo el bajísimo nivel de vida del obrero español de entonces.

Por eso terminé en el "Felipe", el Frente de Liberación Popular, una formación política nacida de la mente de un intelectual fuera de serie: Julio Cerón, el artífice de un equipo del que también formaron parte Jesús Ibáñez, Ignacio Fernández de Castro, José Ramón Recalde, Alfonso Carlos Comín, los hermanos Gomis, Ignacio Urenda, Fernando Romero, Manuel Lizcano y un interminable etcétera.

# El despertar de la conciencia política\*

José Luis Leal

Exministro de Economía y Hacienda

mediados de los años cincuenta del pasado siglo llegó a la Universidad una generación de estudiantes que había nacido después del final de nuestra guerra civil y que apenas tenía recuerdos de los primeros años de la dura posguerra del franquismo. Era una generación que, aunque educada en las rancias ideas del Régimen, comenzaba a interesarse por las prácticas políticas de otros países, a menudo a través de publicaciones prohibidas o difíciles de encontrar. También era una generación a la que llegaban noticias lejanas y contradictorias de la gran esperanza comunista, diariamente vilipendiada por la prensa del Régimen.

El contraste entre la realidad publicada en los periódicos en España, en el No-Do o en la radio y la realidad que podía observarse cada día, especialmente en las afueras de las grandes ciudades o en la mayoría de los pueblos, era abrumador y aunque a muchos no parecía importarles, preocupados como estaban de labrarse un futuro profesional, a otros aquella dicotomía comenzó a plantearles interrogantes. La vida no era tal y como decía la propaganda y aunque en ese momento ya no había, como en la inmediata posguerra, gente que se moría de hambre, el contraste comenzó a calar en los hijos de una clase media que querían distanciarse del legado transmitido por sus familias y su entorno.

Algunas instituciones, como el Servicio Universitario del Trabajo (SUT) aceleraron la toma de conciencia. El ir a trabajar los domingos en la construcción de

<sup>\*</sup> Texto publicado en *El Frente de Liberación Popular, 1955-1970, visto desde dentro.* Varios autores. Diciembre 2014.